

Julio 2012 No. 36, año 4

TRAJÍN

LITERARIO

NÚMERO ISSN 2007—2287

Letras en tiempos del neoliberalismo

50 pesos



El neoliberalismo es una fuerza que disemina su espíritu entre nosotros, seduciéndonos con sus ofertas de prosperidad y riqueza infinita. Los nuevos defensores de este liberalismo —con viejos argumentos— pugnan por eliminar la intervención del Estado, que todo fluya bajo las leyes de la oferta y la demanda, de la inversión y las ganancias, que todo sea un mundo feliz donde únicamente sean pobres los flojos porque no quieren hacerse ricos cuando por todos lados hay tantas oportunidades. Competencia en libertad, desbocada, competencia con dientes afilados y mentiras cínicas, competencias disfrazadas con acuerdos y pactos civilizados, competencias de la razón y de la verdad, competencias, solamente competencias.

¿Y los demás?

En este número Matías Cravero presenta algunos textos que, explorando la superficie pantanosa de relaciones humanas desconectadas, completan una propuesta iniciada en el número 34 de esta publicación con "Sierpes catódicas". Hay además otros textos sin etiquetas, pero igualmente producto de un presente ominoso, marcado por la desolación.

Con este número cerramos un ciclo que empezó hace tres años y que ha intentado ser un alternativa de lectura en un vasto mundo de letras, tanto electrónico como impreso.

Confiamos en la atención de su lectura, y seguiremos buscando al lector exigente y crítico.

**EN ESTE NÚMERO SE INCLUYEN FOTOGRAFÍAS DE
HUMBERTO LANDEROS**

(págs. 25 y 27)

Nació en Texcoco Estado de México en 1977. Estudió fotografía en la "Escuela Activa de Fotografía" y en el Colegio "Ansel Adams". Desde 2004 incursiona en los temas de retrato y de desnudo. Ha expuesto en diversas ocasiones de forma colectiva, y continúa en la exploración y búsqueda del erotismo como forma de expresión.



SUMARIO

2 Encuentro en el Feddán
Ahmed Mgara

Poemas rasgados por la ausencia
Carmen Saavedra **6**

8 Odiar al neoliberalismo *Matías Cravero*

Avaricia
Gloria Saldívar **20**

21 Don del recuento
Mariana Bernárdez

Aficiones
Rafael Alatraste **22**

24 Cantos de un enjambre y truenos
del libraco
“Lectura de poesía de los aullantes”
Karloz Atl

Ira
MaryCarmen Castillo **26**

28 Mirando las miradas que te miran
Arturo Texcahua

Bandeja de entrada *Nuestros lectores* **29**

Imágenes *Humberto Landeros*

TRAJÍN
LITERARIO

revista de literatura y creación

Arturo Texcahua, *Edición*; Elizabeth Llanos, *Organización*;
María Torres, *Difusión*; Samuel Arias, *Redacción*;
Adriana Monreal, *distribución*.

colectivotrajin@gmail.com <http://trajineros.blogspot.com>
Facebook: Colectivo Trajín *Twitter: @colectivotrajin*

TRAJÍN LITERARIO, Año 4, No. 36, Julio 2012, es una publicación mensual editada por Arturo Texcahua Condado, Cerrada Ote. de Lucerna Sur No. 3, Pueblo de Santa Cecilia Tepetlapa, Delegación Xochimilco, C.P. 16880, Tel. 5514965468, www.trajineros.blogspot.com, colectivotrajin@gmail.com. Editor responsable: Arturo Texcahua Condado. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2011-082312510100-102, ISSN: 2007-2287. Licitud de Título No. “En trámite”, Licitud de Contenido No. “En trámite”, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Ex—libris, Dr. Enrique González Martínez No. 195, Col. Santa María La Ribera, C.P. 06400, Delegación Cuauhtémoc, México, D. F., este número se terminó de imprimir el 19 de julio de 2012 con un tiraje de 100 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Julio 2012

Todos los pueblos poseen en las alforjas de sus usos y de sus costumbres un gracejo comprensible y repleto de astucias pese lo increíble e imposible de creer nada más oír sus episodios. El gracejo popular suele ser chistoso y, por ello, variopinto y multidimensional; a veces molesto y otras relajante.

Lo anterior se me ocurrió al recordar lo ocurrido en la terraza de un cafetín del Feddán Tetuán cuando se hallaron en mesas contiguas Layachi, un verdulero de Anyara, cerca de Tetuán, y Pocholo antiguo vendedor ambulante de helados en Río Martín y natural de Osuna, pueblo cercano a Sevilla.

Los dos eran jubilados y el encuentro los hizo rememorar vivencias lejanas llenas de imaginaciones y de ese gracejo inofensivo y que denota... una capacidad de inventiva infinitamente amplia.

Pocholo contó como, después de irse de Río Martín, volvió a su Osuna natal donde no tardó en acoplarse a la vida del pueblo en aquellos dulces y lejanos años cincuenta del siglo pasado. Dijo que cierta tarde y mientras escuchaban las noticias taurinas por la radio de uno de esos bares de buenas tapas y buen mosto, un concejal del Ayuntamiento expuso la idea a los ahí presentes de organizar una excursión para los jóvenes del pueblo que tengan más de sesenta años, hombres

ENCUENTRO EN EL FEDDÁN

y mujeres de Osuna que tengan pasaporte aunque sean paletos. La excursión sería para Kampala o como se llame la ciudad en cuyo bosque se hallaba el amigo moral del pueblo, el señor Tarzán de los bosques, y su dulce señora Jane así como su "caniche" la mona Chita.

Al principio, dijo Pocholo, todo parecía raro y difícil de conseguir ya que el viaje iba a ser más largo que ir a Sevilla y que autocares para viajes más largos iban a resultar muy complicados porque eso de "bajen y empujen para que el autocar arranque" resulta siempre insoportable. Pero, el señor concejal lo arregló todo ya que habló con el boticario—hombre culto que incluso leyó el quijote íntegro— quién habló con un familiar suyo que vivía en Madrid para que el viaje fuera en un avión inglés que salía de Londres lleno de hijos de la Gran Bretaña que bajaban en Madrid para ir a África.

Se apuntaron los que lo quisieron aunque se les dio a los tricornos y al sereno la primacía de ocupar los primeros billetes del avión que los iba a llevar a África.

Más de treinta vecinos de Osuna se apuntaron y pagaron sus pasajes al concejal con salida de la plaza

de la Iglesia en un autobús que los iba a llevar hasta el aeropuerto de Sevilla para ir a Madrid y de allí a Kampala para ir en autocar de safari a donde residía el señor Tarzán y su familia.

Tras llegar a África, con la expedición mareada y cansada de tanto viaje, cogieron camino en un autocar hacia la selva y, por fin, la gente del pueblo empezó a respirar aire limpio porque no tenía la costumbre de viajar como las sardinas aliñadas en sus latas. De sus bártulos empezaron a sacar sus morcillas, chorizos, longanizas, jamón y demás potingues que se habían llevado del pueblo para ahorrar en comida puesto que el viaje les costaba el transporte mientras que la comida y el dormir eran a cuenta de cada uno, o sea, dormir en tiendas de campaña y comer de la caza que le iban a proporcionar sus dos acompañantes nativos, Dugúdugú y Mandingo, que les iban a servir de guías y de cazadores y, caso de que les salga en el camino algún león, correr detrás de ellos para salvarse... el que pueda.

Efectivamente, llegó la expedición andaluza a la selva pletórica de euforia porque iba a ver al ídolo de los que van al cine para ver las aventuras de tan insigne personaje, y empezaron a caminar hasta llegar a un río en cuya ribera había un letrero que ponía "para ir a Tarzán city... cruza el río". No había puente y no se podía regresar, siguió diciendo Pocholo. Incluso llegaron a creer los de Osuna que aquello era broma del alcalde de su pueblo porque no veía bien esa excursión y preferir ir a América para ver a Marlene Dietrich. De repente gritó, antes de desmayarse doña Emergilda, mujer del sereno del pueblo, don Eutanasio: "Un cocodrilo a la derecha, digo, a estribor, y parece ser de verdad".

Todos empezaron a correr y a desperdigarse sin saber qué hacer ni a donde ir. El mismo cocodrilo, atónito, se quedó quieto ante tanto cateto a la vista y corriendo por doquier y, de repente y como obra del Cielo, se oyó a Tarzán gritar su universal grito, el cocodrilo volvió al río temblando de miedo y los treinta expedicionarios vieron llegar a Tarzán por encima de una rama de un árbol acompañado de Jane y de Chita. El rey de los bosques se les quedó mirando sorprendido por la inesperada visita a sus territorios y el concejal, don Baldomero, en nombre de la expedición, empezó a hablar para presentarse:

"Señor Tarzán, en nombre de Osuna, pueblo andaluz de pura cepa, mí, Baldomero Requena, en calidad de concejal, querer dar las gracias a usted y a las honorables Jane y Chita, por acompañarnos cada domingo en el cine la Eulalia, viuda de don Saturnino, que en paz descanse. Nosotros venir para veros porque, nosotros, querer mucho a Tarzán. Nosotros querer mucho a Jane y querer a Chita como nunca nosotros poder amar..."

Mientras Baldomero seguía enrollándose haciendo el indio, Tarzán le dijo a Jane en voz baja:

"Oye Jane, esta gente no puede ser de España, te has fijado en lo mal que habla el español... se parecen a nosotros".

Layachi escuchaba atentamente lo que Pocholo le contaba enfervorecido, mientras sostenía un sebsí entre los dedos de su mano derecha y, entre risa y carcajada, Layachi quería demostrarle a su compañero accidental en el café que estaba escuchando y creyendo todo lo que escuchaba aunque sabía que Pocholo estaba seguro de que él, Layachi, no se creía ni una torta de lo que estaba relatándole.

El verdulero de Anyara decidió participar activamente en la farsa y, como si fuera a decir algo interesante le preguntó a Pocholo si sabía que la ciudad de Tetuán conoció la visita de profesionales de talla mundial para rodar "Zarak Kan" como Víctor Mature, quién estuvo acompañado por su amante Liz Taylor aunque ella no llegó a intervenir en el rodaje, Anita Ekberg, Eunice Gaynor, Rhonda Fleming..., y que gran parte del filme se rodó en Tetuán así como en algunas zonas de la región como Alcazarkebir.

Pocholo no sabía qué contestar por no saber nada de la película y por dudar de su compañero ya que lo mismo podía estar hablando en serio que de broma como lo hacía él desde que empezó a hablar con Layachi.

El verdulero de Anyara volvió a preguntar insistiendo en que quería una respuesta hasta que Pocholo respondió negativamente.

Layachi le dijo que esa película se había rodado después del viaje de la expedición de Osuna a Kampala y que Tarzán había estado presente en parte del rodaje por ser amigo de Víctor Mature afirmando que los dos actores, mientras estuvieron en Tetuán, estaban entre La Segoviana y La Parra de copas, momentos que él, Layachi, aprovechaba para acompañar a Liz Taylor por la Medina y por los sitios más exóticos y que la famosa actriz americana le dijo:

"Layachi, Tarzán de los monos había conocido a unos andaluces simpáticos porque no me llevas a veruna corrida de toros y pasamos el día de flamenco y de fandangos. A mí me gusta lo típicamente español y lo auténticamente andaluz."

Layachi no tardó en contestar que en Tetuán no había plaza de toros, por falta de toreros y de cuernos aunque sí se montaban unas corridas en ferias y celebraciones en plazas desmontables pero, en cambio podían ir al restaurante Revertito donde se respiraba ambiente andaluz castizo.

Efectivamente, Liz Taylor aceptó la idea y se fueron al mencionado y ya desaparecido restaurante. Nada más entrar por la puerta grande fueron recibidos por un camarero con vestimenta flamenca quien les dio la bienvenida mientras hacía el jilipuestas con una bandeja llena de copas vacías que se le acabó yendo al suelo tras tropezar en una silla de cáñamo.

Layachi se puso a explicar a la ilustre invitada de la ciudad lo que había como elementos decorativos aunque, de repente, Liz Taylor interrumpió sus explicaciones para decirle:

“Perdona que te interrumpa, Layachi, ese camarero al que se le cayó antes la bandeja está llorando en esa esquina. ¿No será que los dueños le hayan hecho una bronca’?

Layachi, al ver el espectáculo referido por la actriz, se dirigió junto a ella hasta el camarero y le preguntó por la causa de su sollozo.

El camarero, mirando a los dos clientes respondió se había acordado de la trágica muerte de su padre por el toro cuya cabeza estaba disecada en lo alto de esa esquina como algo omnipotente.

Layachi y Liz, al unísono e intentando consolar al pobre camarero por el recuerdo de la muerte su padre, le preguntaron: “¿Su padre era torero?

“Que no, leñe, mi padre, que en paz descanse, tras agarrar una borrachera de campeonato tuvo la ocurrencia de sentarse debajo de ésta misma cabeza de toro justo cuando se cayó de su gancho... y lo mató”

Pocholo se rió de la anécdota y se despidió de Layachi mientras le decía: “Oye, Layachi, lo de la excursión para ver al señor Tarzán era una broma”:

A lo que Layachi contestó:

“Sí, hombre. Lo supe desde el primer momento porque Tarzán es muy amigo mío y nunca me hubiera ocultado un encuentro como el que tu me contaste.”

Los dos se rieron muchísimo cuando se disputaban el honor de pagar los dos thes que se habían tomado delante del camarero que, harto de esperar, les dijo: “señores, no es preciso que sigan ustedes discutiendo para pagar, vuestra consumición ya esta pagada. Les ha invitado el señor Tarzán.



Ahmed Mohamed Mgara nació en Río Martín –a 9 Km. de Tetuán y a 100 metros del Mediterráneo- el 19 de agosto de 1954. A la fecha ha publicado once libros en español, es fotógrafo y ha recibido premios por su trabajo literario.

Poemas rasgados por la ausencia

Rasgado

Amanece el año
y me doy cuenta
que tengo un corazón rasgado
que el aire envenena y perfora
este cementerio reciente

La vida se me pone a llorar
por todo lo que no he llorado
porque a veces en la carretera
descubro que ya no quiero
celebrar mi cumpleaños

Quisiera evitar ciertas puertas
ciertos lugares
donde solo me caben las ausencias

Tengo una hermosa canción de amor
que dice "te odio"
tengo cuadernos gastados
celulares que ya no sirven
cartas que ya no escribo

El corazón se me rasgó
y lo reparo
lo vuelvo a coser
pero nada funciona

Quizás si volara
Quizás si el carnaval
Quizás si la lotería
Quizás si tú, aquí

Perjura mujer

Tus ojos no caben en espacios cerrados
no has aprendido el don de la invisibilidad

A veces crees que es cuestión de intentarlo
de que el vestido sea más largo
de que te peines como las demás

Pero te brota la risa por la piel
te gusta ser esa mezcla de estrellas
ese coctel de canela
letras y augurios

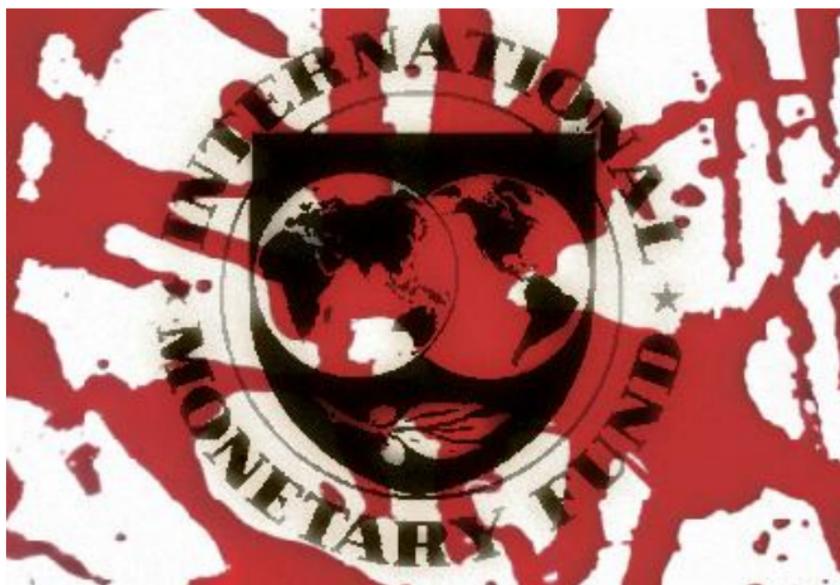
Sabes de memoria los pretextos del desamor
si es que besas y abrazas demasiado
si es que conformarte no se te da
si es que eres bruja
derviche
rojilla

Bailas en luna llena con tu soledad
pides lo que tu noche y tu corazón requieren
no en balde las cicatrices
la bestia de punzantes garras
que arañó tu caminar

Nunca es demasiado tarde
Nunca

Nombras
re-nombras
inventas claves
para que la vida sea una intensa
y luminosa historia
que valga la pena contar
que valga la pena vivir

Carmen Saavedra es una poeta que no descansa. Comprometida con la causa feminista y con los grupos políticos de izquierda, su voz se escucha siempre fuerte.



Alguien les recomienda ampliar el negocio incluyendo un sector de perfumería. Toman un préstamo en el *London International Bank*. Los intereses son elevados. La inauguración del sector perfumería no consigue hacer repuntar las ventas de manera significativa. Al cabo de seis meses ya no pueden pagar las cuotas del préstamo. Les embargan el comercio y la vivienda. El padre se suicida. La madre enloquece.

Vértigo, ritmo acelerado. "Si sos lento sos feo" dice el slogan con el que se publicita un nuevo automóvil. Velocidad del afán de lucro y las mezquindades. Las tragedias se suceden y una tapa a la otra. Ruinas sobre ruinas, en palabras del finado Benjamin.

Un promotor laboral inescrupuloso contacta a Hugo (el mayor de los jóvenes huérfanos de padre y privados de una madre cuerda), para conchabarse al servicio de una empresa minera de origen canadiense. Le dice que es una oportunidad inmejorable, y que solo un necio la desperdiciaría.

Mario, el menor de los hermanos se une a una pandilla de pequeños traficantes y consumidores de pasta base de cocaína. Allí encuentra compañeros con quienes compartir su frustración y bronca. Pero también da con un sendero demasiado directo hacia el aniquilamiento neuronal.

Hugo se afinca en una comarca dominada por la *Barrick Gold*. Los ríos y arroyos aledaños están contaminados por el cianuro que se utiliza para separar el oro de los distintos minerales a los que suele asociarse. Las condiciones de trabajo son durísimas, y en ocasiones los capataces acuden a castigos corporales, para corregir lo que ellos llaman "la haraganería de los jovencuelos ciudadanos".

Glifosato, cianuro, drogas "mata pobres", dictadura del Capital...los cerebros del marketing tramando celadas inéditas.

Hugo y Marcelo, dos derroteros atravesados por el desfondamiento. Marcelo y Hugo, acribillados a golpes de mercado...

Disfrazando la evidencia

El comisario Ramón Portillo maneja su camioneta importada desde el Japón; un vehículo portentoso con tracción en las cuatro ruedas. A bordo de semejante máquina se siente intocable, casi divino. Va escuchando música de cámara compuesta por Johannes Brahms. El compacto se lo regaló, junto con la camioneta, el capo mafia mexicano Eduardo Santana. "Vamos Ramón, no me va a andar escuchando purita cumbia nomás", le dijo con una sonrisa picarona en los labios. "Alguien de su prestigio tiene que marcar distancias. Y nada mejor que la música clásica para eso de las distancias".

Trabajar como ariete policial de Santana cambió la vida de Ramón. Y no solo por los exquisitos regalos y variadas dádivas que comenzó a recibir a cambio de "liberar" ciertas zonas para que los narcos operen sin problemas, sino también por las ingentes dosis de adrenalina que su labor como doble agente le disparaba en el cuerpo.

Al aceptar integrar el cartel de "La Llorona" en su tramo argentino, Ramón se había vuelto adicto a la adrenalina. No consumía mucha cocaína, aunque oportunidades no le faltaban. Por lo general le bastaba con su propia efervescencia hormonal. Con la excitación nerviosa que lo rejuvenecía, y reemplazaba la tradicional rutina laboral por inesperadas misiones, aventuras a deshoras y encuentros sorprendidos.

Ahora la noche se expande sobre la ciudad y la respuesta del gran centro urbano consiste en iluminar los postes del alumbrado público, que junto con las luces de los automóviles y los carteles electrónicos de los negocios, forman una suerte de mediodía artificial.

Ramón maneja con desdén, cada tanto chasquea la lengua como siguiendo el ritmo de la música que suena dentro del habitáculo. Debe encontrarse en un restaurante con Juan el "grillo verde", mano derecha de Santana. De boca de ese lugarteniente fanfarrón y quisquilloso, recibirá las instrucciones que tendrá que implementar con diligencia.

La casa de comidas en cuestión es un lugar pequeño y selecto, decorado con motivos grecorromanos. Apenas llegado, Ramón divisa al "grillo verde" y se dirige hacia su mesa. Lo encuentra comiendo ostras y bebiendo champán. Cruzan unas pocas palabras. Juan le habla con desgano, de manera casi telegráfica. Esos modales llenan de ira a Ramón, que sin embargo se ve obligado a contener su malestar. No está interactuando con algún subordinado, sino con el segundo a cargo de "La Llorona". Terminado el brevísimo diálogo Ramón hace su mejor esfuerzo para despedirse cortésmente y vuelve a montar su camioneta de fabricación japonesa.

De vuelta en su imponente vehículo recupera la calma. Mientras acelera repasa mentalmente las directivas que acaba de recibir. El martes por la mañana debe

acudir al Jardín de Infantes "Caramelos Surtidos" y hablar con la directora. Aunque ahora que lo piensa mejor, le parece que el nombre del jardín es "Caramelos Dulces". Igual recuerda la dirección exacta que el "grillo verde" le pasó: Azcuénaga 567. ¿Por qué entonces no puede rememorar con la misma exactitud el nombre del jardín? Caramelos...Dulces, es ridículo. ¿Acaso existen caramelos salados? Bueno, Santana le contó una vez de los caramelos con picante...pero eso ocurre en México. Aquí, en Argentina, nadie en su sano juicio llamaría a una escuela para niños pequeños, "Caramelos Dulces". Seguramente el nombre correcto es "Caramelos Surtidos".

Ahora bien, una vez en el jardín debe preguntar por la directora, Betty Sánchez, que en realidad es un travesti que trabaja para el cartel. Según el "grillo verde" Betty siempre tuvo mucho cariño hacia los niños de la primera infancia, por eso decidieron ubicarla en una institución educativa del Nivel Inicial. Betty le daría el dato preciso en relación al sector de la ciudad que tendría que ser liberado el miércoles por la noche, para que salga un gran cargamento.

Betty...tal vez, (y esta posibilidad activaba el flujo adrenalínico al que Ramón se había hecho adicto), accediese a practicarle una mamadita. Nadie como los travestis para chuparla.

Al día siguiente va en busca del jardín. No le toma demasiado trabajo encontrarlo. El nombre figura en letras azules, hechas con goma eva y adheridas a un planchón de madera rústica que hace las veces de letrero o pancarta. "Caritas Dulces". Su confusión se había originado en el reemplazo de la palabra "Caritas" por "Caramelos", y de ahí derivaron todas las demás vanas elucubraciones.

Le pregunta por Betty a una mujer que, de acuerdo a un primer "golpe de vista", le parece tener cierto aire de travesti. Resulta ser la secretaria. Le dice que aguarde unos minutos. Betty está en reunión de padres pero pronto se desocupará. Ramón aguarda en esa habitación ocupada por escritorios, computadoras y legajos arrumbados en los rincones. Cuando la secretaria se excusa y sale un momento para atender sus quehaceres, el comisario, panzón y con gesto de superado, aprovecha la repentina soledad y, como buen fisgón profesional, abre al azar algunos de los legajos. En la primera página figura el nombre del niño o niña que asiste a la institución y a manera de portada hay unos garabatos, seguramente realizados por los mismos alumnos. En la segunda página están los nombres y apellidos de los padres, seguidos por hojas y hojas de informes pedagógicos que dan cuenta de avances y problemáticas en el proceso de alfabetización inicial.

Tras una media hora de espera se abre la puerta de la oficina e ingresa un travesti colosal, de casi dos metros de altura, cabellera larga y abundante, teñida

MATÍAS CRAVERO

de rubio platinado, enormes pechos siliconados y labios profusamente inflados por el colágeno.

—Hola, mi nombre es Betty. Soy la directora de este jardín. Tengo entendido que usted quiere dialogar conmigo.

—Así es. Tenga usted un muy buen día. Soy el inspector Ramón Portillo.

—Muy bien inspector. Lo escucho, aunque debe saber que si viene a inscribir a su hijo, lamentablemente no podré tomarle los datos. Ya no tenemos vacantes.

—No se preocupe Betty. Estoy aquí por otro tema —y luego de mirar por sobre el hombro de la directora para cerciorarse de que nadie los escucha, Ramón continúa hablando, pero con un tono de voz más bajo—, vine para hablar del “nuevo semáforo”.

En el lenguaje del hampa contemporánea, la frase el “nuevo semáforo” remite sin ambigüedades al tema de los estupefacientes, y, sobre todo, a sus canales de distribución. Por eso, al oír la contraseña, Betty mudó la expresión de su rostro, y pasó de la acritud propia del docente que ocupa puestos jerárquicos a una actitud de camaradería y simpática gestualidad.

—Entonces no perdamos más el tiempo, mi estimado socio. Las indicaciones son precisas. El miércoles



usted y sus hombres liberarán la zona norte. Luego, el viernes por la tarde, para desactivar toda posible sospecha de connivencia entre su escuadrón policial y el narcotráfico, incautará un cargamento de cocaína que presentará a la prensa con "bombos y platillos".

—No hay ningún problema. ¿La droga me la va a proporcionar la organización?

—Correcto, será apenas un cinco por ciento del cargamento que saldrá rumbo a España. Pero bastará para acallar las críticas que vienen planteando algunos legisladores de la oposición.

—¿Se refiere a ese pelotudo de Guzmán y su partido Ecologista?

—Me refiero a Guzmán pero también a Genovesi, líder de los liberales cristianos. Ya no se trata de las denuncias evanescentes de Guzmán. El partido de Genovesi ha logrado conformar una comisión investigadora. Por eso hay que darle mucha relevancia a esta incautación...pero incluso con eso no alcanza. También hay que presentar al menos diez narcos abatidos en el presunto operativo policial.

—¡Diez abatidos! ¿No será demasiado? Me parece que nos estamos poniendo paranoicos. No creo que una comisión investigadora conformada por legisladores haraganes pueda darnos muchos problemas.

—Son órdenes de arriba.

—Pero... ¿de dónde voy a sacar diez cadáveres todavía tibios?

—Ya se le ocurrirá algo. Seguramente lo ayudará un pequeño manual que me dieron para que lo comparta con usted.

Betty saca del bolsillo de su delantal una diminuta llave de bronce. Se dirige hasta el escritorio, introduce la llave en la cerradura del cajón, lo abre, y de su interior retira un puñado de fotocopias engrapadas.

—Tome...lea esto, y...discúlpeme, a mi no me gusta transmitir noticias que aflijan a la gente. Pero no puedo controlar el contenido de la información que difundo. Los jefes son los que hoy le piden esto, y me hallo convencida de que si usted lo hace bien, será recompensado de manera especial.

Mientras aclara que no experimenta ningún placer en dar nuevas perturbadoras, por cortesía y para cambiar un poco el rostro de preocupación del comisario, Betty posa su mano en el hombro del inspector. Se trata de ese milenario gesto de camaradería mediante el cual se pretende insuflar confianza. Pero ante ese contacto, Ramón pasa de la tribulación a la calentura; reeditando un movimiento de extremos, bastante frecuente en personalidades intempestivas y autoritarias. Levanta las cejas, con la lengua se relame una de las puntas del bigote, y finalmente baja su ancha mano policíaca hasta hacer contacto con el trasero de Betty.

—Te agradezco tanta amabilidad. Pero la única recompensa que necesito está parada frente a mí. ¡Va-

mos preciosa! Hacéme olvidar las penas con una mamadita. Chupame la pija con esos labios tan ricos...

Por toda repuesta Betty le propina un tremendo rodillazo en los testículos. El comisario se derrumba al suelo envuelto en gruesos ayes de dolor. La directora travesti lo insulta y lo saca a patadas de su despacho.

Ya en la calle, dolorido y atravesado por la ira, Ramón respira profundo y se acomoda el cabello con ambas manos. Sube a su vehículo importado y acelera con desmedido énfasis, como intentando dejar muy atrás la reciente frustración.

Las horas siguientes las dedica a los preparativos para liberar la zona norte. No es nada sencillo, porque hay que "acomodarse" con otros comisarios y repartir prebendas y amenazas. Duerme poco, los eventos que promete el futuro próximo lo humectan de adrenalina. Fuma y piensa. Se masturba y después visita a una de sus meretrices. La táctica la aprendió cuando adolescente y se le hizo costumbre: una paja hecha poco rato antes de acudir con las cortesanas, asegura mayor durabilidad en la cópula, es decir, evita eyacular demasiado pronto. Fuma y camina. Mira el reloj pulsera con insistencia. Lee con una mezcla de asombro y furia el texto que le suministró Betty. Son palabras simples, escritas con subestimación del lector. Explican la modalidad de los "falsos positivos", que se originó en la Colombia que presidía Álvaro Uribe. Allí los militares que combaten a las guerrilleras "Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia" (FARC), reciben un premio monetario por cada enemigo abatido. Pero ya sea por escasez de verdaderos insurgentes o por pura comodidad, los militares prefieren matar a inocentes civiles y luego vestirlos con el uniforme de las FARC, para presentarlos como insurgentes muertos en combate, y así embolsar succulentas recompensas.

En síntesis, el cartel quiere que Ramón implemente la modalidad de los falsos positivos para acallar las críticas que se vienen haciendo en desmedro de la política de seguridad, dentro del rubro "lucha contra el narcotráfico". Quieren que produzca una instalación, que encuentre falsos positivos y los haga pasar como narcotraficantes ultimados en un feroz combate contra la policía.

Las glándulas del comisario trabajando sin cesar, endrogando su sangre, sembrando de burbujas los pensamientos acalorados. ¿De dónde extraer los falsos positivos? Vagabundos en situación de calle. Tal vez...Jugadores de fútbol retirados con un pasado mediocre...quizá...Maestras jardineras de los suburbios...poco probable.

¿En qué lugar abastecerse de camelos dóciles y sin voz propia en la agenda pública? Enfermos mentales, habitantes de las villas miseria, vendedores ambulantes... Las opciones abundan y promueven la excitación de Ramón. Mantener las distancias, escalar posicio-

ODIAR AL NEOLIBERALISMO

nes. Nada más bañarlos bien, colocarles ropas costosas, relojes y teléfonos móviles de primeras marcas... disfrazarlos, y hacerlos partícipes de este carnaval de muertos.



Tómbola Itinerante

Ricardo Consumo se quedó dormido en su mullido sillón, frente al televisor conectado con la consola de video juegos. Durante horas estuvo manipulando los joystick, protagonizando rescates armados, conduciendo aviones, luchando con espadas y recorriendo entornos submarinos.

El último *game* que activó antes de ingresar a las comarcas del sueño fue uno que se llama "*Forum Magnum*", bastante novedoso y peculiar, pues consiste en un escenario que tiene similitudes con el ágora griega y el *forum* romano. Dentro de ese ámbito digital se mueven personajes del mundo de las ideas, ávidos por debatir sobre temas varios, que en algunos casos tienen mucha actualidad y otras veces son meras reliquias de polémicas pretéritas y perimidas.

En este caso, Ricardo Consumo eligió jugar con el filósofo "Libertario" y la máquina le seleccionó como contrincante a "Nuevo Smith". Este último comenzó a descerrajar sus argumentos; sin ahorrar elogios respecto a la obra de Stuart Mill, Jean Baptiste Say, Milton Friedman... y reservando por supuesto, las mayores alabanzas para su padre rector, Adam Smith.

"Libertario" tenía que responder. En el menú de opciones se desplegaron distintos parlamentos que Ricardo Consumo debía leer antes de elegir el más apropiado para retrucar las premisas vertidas por su rival en la batalla de oratoria. Pero mientras leía esos textos breves, Consumo experimentó un súbito aburrimiento, se puso a bostezar y en pocos instantes pasó de dormitar a sumergirse en un letargo profundo.

Curiosamente el video juego no entró en fase de suspensión, sino que siguió desarrollándose de manera autónoma. "Libertario" no soportó guardar silencio tras el rosario de adulaciones que fue urdiendo "Nuevo Smith" en el discurso inmediatamente anterior, y decidió responderle por su propia cuenta:

Libertario: Desde mi punto de vista los conceptos de librecambio, iniciativa empresarial, oferta, demanda y mercado, son heces, materia fecal deyectada por el ano del Capitalismo, ese enorme y tenebroso monstruo frío que todo lo pretende ingerir y todo lo caga. Pero claro, la materia fecal de que están hechos esos conceptos se disimula con definiciones presuntamente asépticas, de carácter técnico. Se dice que el Mercado es la "mano invisible" que regula y ordena la vida civilizada en sociedad. ¿Qué clase de mamarracho dialéctico es este predicado, con tan desmesurado sesgo teológico? Mano Divina y Omnipresente. Capitalismo por aquí Capitalismo por allá. No hay otra opción. Mercado o Barbarie. ¿Qué individuo no alienado, ni embrutecido por la explotación o marginación, y medianamente reflexivo, puede adherir a tales disparates? El Mercado Capitalista es una "bolsa de gatos", un *ring* de combate, la expresión más o menos refina-

da del “todo vale”, incluyendo monopolios, oligopolios, guerras, espionaje, extorsión, dumping, agio y anuncios comerciales compulsivos.

»Por lo tanto, si los autores que usted menciona como genios de la economía política, en sus obras no han hecho más que ensalzar las heces del Capitalismo, por lógica deducción pasan a ser insectos coprófagos, en lugar de excelsos teóricos.

El Nuevo Smith: Pero amigo... ¿se encuentra usted en sus cabales? Lo que acaba de afirmar no está escrito en ninguno de los parlamentos elaborados por la compañía Sony, creadora del *hardware* y *software* que nos alberga.

Libertario: Me importa tres carajos que mi pensamiento no halla sido previsto por los programadores de estos divertimentos virtuales. Yo digo que el liberalismo y el neoliberalismo son venenos para la verdadera libertad. Esta última no consiste en la posibilidad de que las elites se enriquezcan sin cesar y hagan de la vida misma una mercancía más, privatizando las ganancias y socializando las bancarrotas. La verdadera libertad es aquella que se autodetermina a partir de su vínculo indisoluble con la igualdad. El individuo auténticamente libre no es el que solo repara en su beneficio personal, sino el que actúa teniendo presente también las necesidades de sus semejantes, los anhelos y preocupaciones de la colectividad que integra.

»Y seguro que usted, “Nuevo Smith”, está ahora moviendo sus labios con gesto cáustico, pues cree que yo soy un defensor del Socialismo Real. Pero se equivoca. El Socialismo del siglo XX, en su afán por mostrarse como un absoluto racional, como un estadio ineludible de la evolución histórica, dejó de lado la falta recurrente, la falla constitutiva propia de la condición humana. Por eso la vanguardia de los obreros cristalizó en un aparato burocrático compuesto por “tiburones” petulantes que se narraban a sí mismos como infalibles constructores de la democracia popular, cuando en realidad estaban replicando buena parte de los vicios y las taras del sistema Capitalista...

En medio del inflamado discurso pronunciado por “Libertario”, la puerta de calle se abrió y la que ingresó no fue otra que Lucrecia en Cuotas, la inefable esposa de Ricardo Consumo. Tenía las manos cargadas con bolsas de productos comprados en el Gran Centro Comercial. Afortunadamente la puerta se abrió de modo automático después que la lectora de iris chequeaba que la persona con intenciones de ingresar era un miembro efectivo de la familia “Consumo—en Cuotas”. De lo contrario había que tocar el timbre, y si uno andaba cargando tantas bolsas dicha tarea se volvía casi un imposible.

Ya dentro de la casa, Lucrecia depositó los productos sobre la mesa de cristal. El ruido despertó a Ricardo que tras frotarse los ojos reconoció a su esposa.

Lucrecia en Cuotas: Ay mon cher, te desperté. Espero que puedas disculparme. Yo sé muy bien cuánto disfrutarás al reposar en ese sillón. Pero cuando te muestre todas las cosas lindas que compré en el *Shopping* se va a disipar tu mal humor.

Ricardo Consumo: Mm... bueno. Mis disculpas serán sinceras si veo que los productos que compraste son de mi agrado. De lo contrario desataré mi ira sobre el mundo...

Lucrecia en Cuotas: Je je...entonces serán sinceras, porque es imposible resistirse a los prodigios que conseguí yendo de tienda en tienda. Por ejemplo, mirá esta crema de ordeño californiano, además de humectar y rejuvenecer la piel, también te otorga un bronceado símil natural. Y cómo no maravillarse ante esta máquina para hacer pan; ocupa el mismo espacio que una cafetera y solo hay que cargarla con harina y agua, el resto del trabajo lo hace ella solita. Incluso se puede programar para que comience a elaborar el pan minutos antes del desayuno, así cuando nos levantamos lo comemos bien calentito...

Mercancías saliendo de las bolsas de compras, exhibiendo su pompa y linaje, encegueciendo a los ingenuos poseedores que, arrobados por los cantos de sirena del slogan y el *packaging*, las reciben como deidades separadas de las fuerzas y relaciones de producción que les dieron origen. Alienación de las perspectivas, jibarización de la capacidad para criticar y denegar. Incluso los calificativos aplicados a las mercancías para incorporarlas así a cierta cadena de significados, son también mercancías, propagandas que el mismo Monstruo Frío inserta en la psiquis de los compradores corderos. Lucrecia siguió presentando artefactos: ...y aquí, frente a tus ojos, el revolucionario pela papas que además puede usarse como peinador de bigotes, arqueador de pestañas y corta uñas. Lo pagué con tarjeta *American Express* en tres cuotas sin intereses. ¿Qué tal?...Che, pero...no bosteces así, voy a pensar que no te importa lo que te estoy mostrando.

Ricardo Consumo: Sí bomboncito, me importa y mucho. Es todo muy bueno, solo que todavía tengo algo de pereza.

Lucrecia en Cuotas: Te digo en broma cariño...yo sé que sos igual que yo, nunca te aburrís cuando de compras se trata. Pero de todas formas, para hacer que desaparezca ese halo de haraganería que no quiere abandonarte, te voy a enseñar algo que adquirí especialmente para vos... ¡El acomodador de testículos! Lo colocás en tu entrepierna y lo accionás a control remoto; entonces tus manos no se acercan a la zona crítica pero al apretar el botón del control remoto la suave pinza de siliconas ubicada dentro de tu calzón, te acomoda los huevos.

Ricardo Consumo: ¡Estupendo mi amor! Es justo el regalo que estaba deseando. La semana pasada, en el

trabajo, el pelotudo de Gómez nos mostró el acomodador de testículos...qué bronca que me dio, porque se pavoneaba como un campeón y no nos quería decir dónde lo había comprado.

Lucrecia en Cuotas: Ricky, me alegra tanto haber acertado. Y eso que no sabía lo de Gómez...aunque claro, entre nosotros sigue funcionando esa mágica empatía...pero cariño, ¿puede ser que el video juego se esté accionando por sí mismo?

En efecto, tras volver el rostro hacia la pantalla del televisor, Ricardo Consumo comprobó que "Forum Magnum" se auto gobernaba sin problemas. "Libertario" seguía hablando:

...y esa misma objeción se la planteo a quienes dicen que el Capitalismo, pese a sus defectos, continúa siendo el sistema que más y mejor premia la creatividad. Según estos críticos edulcorados, debemos soportar los excesos e injusticias del Capital, porque difícilmente podamos construir una organización social tan permeable a los innovadores, a los cambios, a la inventiva acalorada de técnicos, científicos y artistas. ¡Pamplinas! ¡Chamullo! Las cartas están marcadas. Solo son alentadas y apoyadas aquellas innovaciones funcionales al sostenimiento y/o profundización de las asimetrías socioeconómicas. Todo cambio que vaya en contra de la sociedad de clases es combatido, boicoteado o tergiversado al punto de quitarle su poder transformador.

»El Capitalismo no es una tómbola itinerante, y contra lo que parecieran indicar sus profusas loterías, detesta el azar en estado salvaje; por eso lo canaliza, lo "entuba" hacia objetivos fetichistas. El dinero, sus promesas de libertad absoluta, paralizan y resecan la aventura revolucionaria.

»¡Pero cuidado "Nuevo Smith"! Millones y millones de personas no se amilanan ante este panorama sombrío. Son rebeldes mutantes que confían en sus fuerzas, en la inteligencia de la multitud libertaria, capaz de instaurar el "dar sin vender y tomar sin comprar", incluso en un contexto de cochambre mercantilista ultra desafortunada.

Ricardo Consumo: Ah...sí. Seguro que la máquina quedó funcionando en modo automático. Querida, no hagas caso a las sandeces de este *video game*, ya lo voy a borrar y en su lugar tengo pensado instalar otro juego que te permite organizar y administrar tu propio centro comercial. Pero volviendo a las cosas más importantes, dime, el "acomodador de testículos", ¿tiene una función de masajes? Te lo pregunto porque en ocasiones siento que me vendría muy pero muy bien un masaje de huevos...

Matías Cravero vive en lo más profundo del Cono Sur, y desde aquel rincón lejano hace narraciones bien logradas y muy críticas. Esta es una muestra.

Avaricia

No colman tus dientes mi cuello
No me basta tu piel de leopardo
Para cobijar mis ansias
Ni tu paso cauteloso detendrá mi lengua.

El gemido de la aurora
Te dirá cómo solventar caricias.
La humedad de la cueva presagiará el cenit,
Pero no menguará la sed de la amapola

No concibo multitud de besos
Si no perdura la ofrenda de la noche
Si no gozamos el vaivén caduco
Que deja un rastro de arena en las pestañas.

Gloria Anaf Saldívar García (1983). Médica de profesión, estudiante de la Especialidad en Teoría Psicoanalítica y Cultura en AMPAG, ha tomado talleres de creación literaria. Participó en el Primer Festival Internacional de Poesía: Grito de Mujer, convocado por Mujeres Poetas Internacional, en la Antología del mismo nombre Editada por Cascada de Palabras Cartonera y Mónica Gameros. El blog de Poesía Iberoamericana también ha presentado su obra. Primer lugar del concurso de poesía de la revista *Mandala Literaria* en homenaje a Jorge Luis Borges.

Don del recuento

El sol se filtra por las persianas
 el cuerpo reclama y se siente en trasiego
 equivoca la sensación del roce
 reposa la caricia que irrumpe sibilina
 hasta desconocer el límite
 Te abres ante la ventisca
 El Ciervo asoma por tus ojos
 huerto que atraviesa nervioso
 ante el crujir de una rama
 Somos un "cuerpo luminoso" y solo queda dejarse ir en su
 huida...
 Tartamudeas ante la vulnerabilidad de la entrega
 tomas mi corazón y escudriñas su interior
 "No se necesita tomar altura para llenarse de pájaros"
 ¿Has encontrado una mácula que te libere de ese temer
 en señal de lo previo que hemos sido?
 "Que el temblor te acompañe largamente"

Te me quedas callado
 tan callado
 que a veces creo que solo compartimos silencio
 Sé que en esa hondura lo inmensurable se abisma
 ¿cuál es el camino en esa profundidad?
 Tu mano es asidero y guía
 Y respondes "¿Hay algo de equívoco en ese silencio?,
 ¿no sientes cerca de esa línea de la mirada profunda
 la ternura que raya las manos?"
 Damos vueltas alrededor de su espiral
 donde se entreteja la vida
 En el silencio verdadero no hay distancia
 ahí se acopla el soplo y parte hacia el sueño
 donde se amalgaman los cuerpos

Mariana Bernárdez. Doctora en Letras, especializada en literatura española, ha publicado libros de poesía y ensayo. *Don del recuento* es su última publicación, en Parentalia, 2012. De este libro han sido extraídos estos poemas.

Siendo sientto

Siento que soy algo; humano, muy trágico, especie, un tanto selectivo, ente, vacío, energía, tan volátil. Seré en la medida de mi propia descripción o en la negación de mi propio yo, podré ser todo lo descrito. Aspiracional al final. Con seguridad diré que solo sintiendo sé es, y con cierto afán sentiré que no soy.

Temporalmente suspendido

Estando siempre presentes, pensamos en la ausencia; sabiendo lo que pasa, esperamos con anhelo. Tiempo a medir. Las horas contadas. Relativamente en la especulación a través de la sucesión. La posibilidad cosechada nos vuelve la ingenuidad deseada.

Luz incidental

Se alumbra la visión en la medida de nuestra aspiración; al saber nuestra posición nos refleja en una sola dirección. La luz traspasa el vacío llenándolo de significado. No nos muestra el contenido, pero nos revela el espacio. Al apreciar el contraste, podemos enfocarnos en su intensidad. Aspectos visuales con intenciones superficiales, profundizan en la composición secuencial. Descubriendo la luz incidental, permaneceremos en la iluminación original.

**AFICIONES****La propia burla**

Contrario a lo que se pudiera pensar, valoro la extrañeza de normalidad; coincidiendo generalmente con lo común, aprecio la singularidad de lo total; siempre y cuando exista exclusividad en lo accesible.

La división disciplinaria

Elegimos la vocación de servicio, en honor a nuestra relación íntima de sumisión. Progresando en niveles de conocimiento, evidenciamos aún más lo que ignoramos. No es de ayer, ni de hoy, pero podría no ser nunca. Cuál es el ansia. La determinación de la labor no refleja el poder de la pasión. Lucha y condena. Porvenir ilusorio. Disciplinados a discernir. Humillando al diferir. Pudiendo sonreír. Ecuánimes, o simplemente llanos. División en partes proporcionales, logran el efecto adecuado, del sin sentido humano. La filosofía se escurre de toda afirmación pavorosa. Será que seguimos siendo. O nos hacemos.

El tiempo del pensar

El origen del tiempo pensado frente al pensamiento atemporal, es incierto. Por lo tanto el pensar tiene el fin del tiempo. Religión del espíritu. La historia de la humanidad. Consciencia universal. El conflicto interno, dibuja siempre la afinidad de principios. Durante nuestra corta existencia, lo que se piensa tendría que ser, lo que es el digno pensante. La armonía inconclusa de toda sabiduría cultural. La imposibilidad contestataria de la propia muerte; pero sobre todo, la temporalidad del yo que cuestiona. Ese hombre que vino al mundo y se fue.



Rafael Alatraste. Nació en el Distrito Federal en 1985. Estudió la Licenciatura de Comunicación con una Especialidad en Cine en la Universidad Iberoamericana Campus Santa Fe. Ha escrito tres guiones de cortometraje, ensayos filosóficos de carácter académico; pero sobre todo, ideas de aparición esporádica. Escribe para sí mismo, pero pensando en los demás.

Julio 2012

Canto de un enjambre y truenos del libraco

“Lectura de poesía de los Aullantes”

*para la mujer que cantaba al átomo en mis aires
y se cobijó así misma violenta
sin dejar de ser bella
violeta*

acepto tu furia sobre mi rostro y corazón
no vale la pena cansarse

“[agolparse romántico en tus células

nuestros corazones de aire y agua no son domesticables
y tú siempre tan sincera que no domabas a nadie ni
a ti misma
pero lo entiendo y por eso este canto

el canto que escuchaba contigo era un canto muy lejano
más amargo por mi mismo que por tus piernas

delgadas

tiernas

aéreas

—no es que no nos queramos, solo queremos cosas

[distintas—

entérate que mis amigos me escucharon de vértigo y lágrimas
no de llamas y coraje

CANTO DE UN ENJAMBRE

era una tremenda necesidad de consuelo
de vaciarme

entérate que me canso que me desagrada cansarme
que mi cuarto mi corazón de lluvia
buscaron que anidaras sus ramas

entérate
yo declaré bajo los cactus y las nubes
secreto insuficiente el amor hermoso que guardabas

que el aplastarte con mi diáspora fue la crucifixión
[más hermosa en mi vida
que mi cuerpo de árbol se secaba
que no soportaba secarme
que me faltaba un diluvio que no lloviera solo
[en mi cuarto
una que se mojará conmigo y el mundo
que entendiera el acto de volar de las
[mujeres suicidas

acepto tu furia
acepto

este canto de ti Violeta es el último ya es el último.



Karloz Atl. Coordinador del Colectivo Poesía y Trayecto, es un poeta del performance, cuya presencia escénica impresiona. Estudiante universitario ha realizado más de una célebre intervención poética del espacio público.

Ira

I.

La ira se alza desde mi estómago,
se alza
a una velocidad de vértigo,
con fuerza demoledora
me abre un abismo en la garganta,
una suerte de hoyo negro que se traga todo
todo

todo
el amor, la compasión, la razón,
la lealtad;
no queda el más mínimo rastro de luz,
soy
una oscuridad de ira que todo a su paso demuele,
devasta,
destroza, arranca, mata.

Agarraría un cuchillo para extirpar de tajo
este abismo en mi pecho
y así poder aullar de ira
si con eso asesinara de paso
esa voz odiada.
Su voz, a cambio de mi ira.

II.

La ira es un cuchillo bien afilado
con un brillo negro que relumbra, peligroso,
en mis pupilas.

Hoy no hay cielos azules, no hay sol,
ni mar, ni estrellas, no hay
nada

todo es
toda yo soy
un filo de amor depravado,
perverso, amenazante;
los labios vueltos agujas hipodérmicas
destilan un veneno que hiede en cada esquina

[alrededor de mis plantas;

mis manos son hoces que degüellan a su paso
 toda la esperanza, toda la ingenuidad,
 todo el candor de mis deseos.

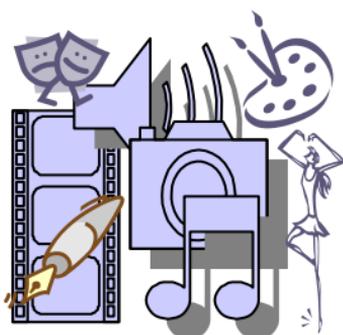
Mi mente se abre ahora con dos fauces grotescas
 y en su bestialidad se lanza dentelladas a sí misma,
 se arranca jirones de sueños que penden
 de delgados colgajos sanguinolentos
 mientras solloza a gritos,
 violada por sí misma,
 penetrada, devastada, impotente;
 sus aullidos de pánico
 rebotan y hacen eco en mi cuerpo,
 que se descerra, como golpeado por un
 inmenso mazo de odio.

En cualquier momento, espero ver saltar
 pedazos de mi piel,
 escuchar el crujido portentoso de mi
 cráneo
 y dejar esta puta vida con una sonrisa de asco
 en la boca.





Mirando las miradas que te miran



DE TODO UN POCO, POR ARTURO TEXCAHUA. La muerte de Carlos Fuentes sorprendió a todos. Veíamos a un hombre con años pero fuerte. Además no habíamos escuchado que lo aquejara ninguna enfermedad. Tuvo una muerte súbita y rápida que muchos quisiéramos (a su edad y en sus condiciones). Es una pena enorme, el escritor, que había cosechado importantes reconocimientos y que hizo sin duda un trabajo valioso, era un productivo mexicano y estaba preparando nuevas narraciones cuando la muerte lo alcanzó como suele ser, sin avisos previos. Descanse en paz. **M** Las elecciones federales pasaron dejando una estela de dudas. Encuestas que fallaron por mucho, reestructuración de las fuerzas políticas, triunfos sorpresivos, derrotas anunciadas. La izquierda ha denunciado un escandaloso dispendio de recursos por parte del viejo PRI: regalitos, tarjetas bancarias, pagos y hasta lavado de dinero. Ahora las decisiones están en manos de los magistrados. Se pide anulación de las elecciones presidenciales. ¿Y que pasará si el Tribunal Electoral no la concede? ¿Qué harán la izquierda y sus aliados del 132? **M** Los amigos de la editorial Morvoz trabajan con entusiasmo su línea erótica. Libros, *Los Amorvozos* como ejemplo, que comentaré en otra ocasión, lecturas—espectáculos—arte—en—acción—fiesta—happening. Reuniones que a unos escandalizan y otros reprueban como si aquellos fueran el demonio encarnado. Realizan en mi opinión un uso abrumador del desnudo femenino, se los he dicho. El arte siempre es un juego y una provocación, y recurrir al erotismo no es nada nuevo. Quizá hoy sea más abierto y más público, como antes de que la cultura cristiana lo redujera al oscurantismo. Mucho más común en nuestro presente hedonista. También vende, es cierto. Algunos de los detractores parecen más bien protagonizar una campaña de odio personal que un legítimo posicionamiento artístico. Ahora estas mismas personas han sumado al tema la óptica feminista, es decir, por un lado la crítica de la misoginia, tristemente aún arraigada entre muchos hombres de toda la sociedad mexicana y en todos los niveles económicos y culturales, y el insistente reclamo por parte de ese grupo para que se evite “utilizar” la imagen de la mujer como objeto, como fetiche. Hasta con los feminicidios los han relacionado. Lamentablemente este asunto es mucho más complejo que censurar los cuerpos femeninos desnudos. Mientras, unos asumen alegremente el papel de víctimas, y los otros se ven simplemente como unos intolerantes decimonónicos, o como unos fanáticos fundamentalistas: únicamente ellos ostentan la verdad. **M**

MÁSCARAS EN EL MUSEO JOSÉ LUIS CUEVAS. El pintor Carlos Bazán nos invita a participar en la subasta de máscaras realizadas por importantes artistas mexicanos, que se efectuará el próximo 7 de noviembre, cuando sean exhibidas en el Museo José Luis Cuevas. Los recursos obtenidos serán para la Confederación Mexicana de Organizaciones en Favor de la Persona con Discapacidad Intelectual, CONFE. De Oaxaca participarán, además de Bazán, Francisco Toledo y Sergio Hernández. **M**



José Luis Cuevas

Bandeja de entrada

Hola, me gustaría saber qué ha pasado con las actividades en la casa de cultura de Tulyehualco, ya que hemos estado asistiendo y siempre la encontramos cerrada y vacía. También me interesa saber sobre el libro Huautli... ¿Dónde lo podría conseguir????? Saludos.

SOn

¡Felicidades! por su trabajo colectivo. La mala noticia, apenas me entero de que existen y de lo que hacen, mala onda con los que difunden la información, yo vivo en Xochitepec y ni enterada de todo lo que me he perdido.

Uritsacbe2003

Leí en la cartelera de La Jornada acerca de De panzazo: "Documental sobre el sistema educativo, que solapa la determinante aportación de Televisa al analfabetismo funcional de los menores. Para vomitar." Fui a verlo y, en efecto, Carlos Loret de Mola, no profundiza en el tema educativo, sino, muy al estilo superficial de la televisora para la que trabaja, repite cifras y datos —harto conocidos, pues las televisoras y los medios impresos se han encargado de reproducirlos hasta el hartazgo— derivados de la aplicación de la prueba Enlace. El problema educativo es multifactorial. Y culpar solo a los profesores o solo a los estudiantes es parcializar el problema. ¿Qué tanta "culpa" tiene en esto Televisa? Televisa no se toca pues quien habla por ella es la miopía discursiva de Carlos Loret de Mola.

Israel González

Hola! me interesa conocer más sobre el trabajo que están realizando.

Patricia Gálvez

Hola, buen día, me gustaría mucho que me enviaran la revista para leerla, yo escribo desde hace casi tres años, soy parte de un taller literario, ya he publicado en periódico y en revistas como la de ustedes. Soy amiga de Melchor Soto Canchola, el fue quien me invitó a conocerlos, yo soy de Arandas, Jalisco, y me gustaría deleitarme con sus publicaciones. Yo escribo haikus y estoy en un nuevo proyecto para un libro. Bien, pues un gran saludo y espero me tengan en cuenta. Estoy a sus órdenes, gracias, buen día.

Irma Lozano Ramirez

¡Muchas gracias colectivo, fue de mucha ayuda su información! Y muchas felicidades por todo lo que han logrado, siempre me doy una vuelta a su blog, ¡mucho éxito! Y gracias de nuevo

Up Zion Melodiie

Les deseamos muchas felicidades, éxitos, oportunidades y logros en todo aquello que se propongan, anhelan y deseen... Sus amigos de Recorridos y Visitas Culturales. Mas vale tarde que nunca. ABRAZOS.

Recorridos Culturales

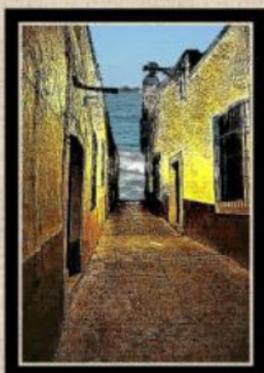
Hola, somos el colectivo Xilonen, interesados por difundir y promover la literatura desde Milpa Alta. Ojalá podamos intercambiar trabajos e ideas. Un saludo cordial.

Literatura Contemporánea desde Milpa Alta

Cuando estoy en casa escucho llorar a una o dos niñas posiblemente. El llanto de las niñas es desesperado, pueden ser golpes, abuso sexual. Esto tendrá. mmm, dos años, aproximadamente. Lo preocupante es que no hay mujeres u hombres que tengan un poco de empatía para estas niñas... Atrás de mi casa vive una familia que es muy escandalosa. La madre tienes unos pulmones muy buenos: hijo de la chingada deja en paz a tu hermana cabrón; abuelita, escucho decir, son dos niños, niño y niña, dos paredes separan a esta familia del niño mal educado y lo digo por las veces que me he topado con él y con su madre; "a señora "poco agradecida", el niño sacando la lengua con una actitud retadora, sarcástica y la mujer bien gracias. Estos detalles se complican aquí, no sé si la mujer de buenos pulmones, la agresora con los niños por lo general, cuando un niño es golpeado dice cosas como no me pegues, no te quiero; y todo lo contrario pasa del lado opuesto de estos niños, donde solo es el llanto desesperado, gritos. La gente no se cuestiona qué pasa ahí. Yo lo hago pero como en ocasiones me ausento varios días supongo que esa madre frustrada ya dejó de pegar. Me niego a pensar que sea una pedófila, o incesto.

Karina Lopez

Nuestras próximas publicaciones



CALLEJÓN CON SALIDA AL MAR

Israel González

TRAJÍN

Letras de marañón

4



EL MONJE Y LA MONTAÑA

Jaime Velasco
Luján

TRAJÍN

Letras de marañón

5



LA PÁJARA DE CANDORA

Leticia Herrera
Álvarez

TRAJÍN

Letras de marañón

6